

---

# *In Memoriam* : P. Fernando Hurtado García (1923-1990)

(Datos biográficos y testamento espiritual)

---

Germán Neira F. S.J. \*

---

El P. Fernando Hurtado fué profesor de nuestra Facultad de Teología de la Universidad Javeriana durante nueve años (1981-1990). Murió siendo profesor. Queremos en unas pocas páginas hacer un recuerdo cariñoso y un agradecimiento al servicio que nos prestó con tanta buena voluntad y competencia, dando sus datos biográficos y ofreciendo a todos los lectores un testamento espiritual muy hermoso que dejó a todos sus amigos.

## DATOS BIOGRAFICOS DEL P. FERNANDO HURTADO G.

EL P. Fernando Hurtado nació en Granada, España (Región de Andalucía) el 10 de Octubre de 1923 en la familia formada por Don José Hurtado, comerciante de tejidos, y Doña Enriqueta. Del matrimonio nacieron cuatro hijos: José, el mayor, quien siguió la profesión de médico; Fernando, el segundo hijo, sacerdote diocesano; María, la única hermana mujer; y Enrique, sacerdote en la Compañía de Jesús.

De 1937 a 1941 (entre los 14 y los 18 años) hizo sus estudios de secundaria en el Seminario Menor de Granada. Era el tiempo de la Segunda Guerra Mundial.

De mediados de 1941 a mediados de 1945 hizo los estudios de Filosofía en el Seminario de Granada (Diócesis de Guadix) y en el Colegio Máximo de los Padres Jesuitas de Granada (18 a 22 años).

De mediados de 1945 a mediados de 1948 hizo la teología en la Universidad de Comillas, y obtuvo el título de Licenciado. El 18 de julio de 1948 recibió la ordenación sacerdotal de

---

\* Profesor de Teología en la Facultad de Teología de la Universidad Javeriana (Bogotá, Colombia). Compañero y amigo del P. Fernando Hurtado.

---

---

manos de su tío el Sr. Obispo Manuel Hurtado y García, Administrador Apostólico de Tudela. Se ordenó en el Oratorio de la Universidad de Comillas. Tenía casi 25 años de edad.

En los años 1949 y 1950 hizo estudios de postgrado en la Escuela Social Sacerdotal de Málaga (España), bajo la dirección de Mons. Angel Herrera Oria. Era una especialización en doctrina social de la Iglesia con elementos de sociología y economía, que ayudaran a una mejor comprensión e interpretación de esta doctrina social.

De 1951 a 1954 siguió los estudios de postgrado en el Instituto Social Leon XIII de Madrid. Obtuvo el título de Diplomado Social. Al terminar sus estudios tenía 31 años.

En Octubre de 1954 viene a Colombia a prestar una colaboración de asesoría social a Radio Sutatenza, una obra educativa para campesinos que fué pionera en este campo. La colaboración estaba planeada para un año, pero se prolongó por cuatro años: de 1954 a 1958.

De 1958 a 1978 trabajó como sacerdote en la Arquidiócesis de Bogotá, siendo Arzobispos Mons. Luis Concha Córdoba y Mons. Aníbal Muñoz Duque. Desempeñó los siguientes cargos:

- \* Profesor durante dos años en el Seminario Mayor de Bogotá: dictó ética, doctrina social de la Iglesia y pastoral .
- \* Asesoría de Pastoral Social de Cáritas.
- \* Dirección del Departamento Arquidiocesano de Pastoral (1968-1978)
- \* Dirección de cursos pastorales, retiros y convivencias con el clero de numerosas Diócesis del País.
- \* Clases de Doctrina Social de la Iglesia en el Departamento de trabajo social de la Universidad Javeriana (1969-1970).

En los años 1979 y 1980 estuvo una temporada en Méjico, y trató de regresar a España para radicarse otra vez allá. Pero, finalmente, regresó otra vez a Colombia.

De 1981 a 1990 trabajó como profesor en la Facultad de Teología de la Universidad Javeriana (Bogotá). Dictó, principalmente, los cursos de Iglesia, Sacramentos y Pastoral. Atendía constantemente a los alumnos y los orientaba en sus trabajos y monografías.

Durante estos años dió muchos retiros y ejercicios espirituales a religiosas, y atendía su dirección espiritual. También fué capellán de algunas comunidades: Hnas. Dominicanas de la Presentación, Esclavas del Sagrado Corazón, Hnas. de la Caridad de Santa Ana, etc.

---

A fines de 1988 le empezaron los primeros síntomas de cáncer. En 1989 lo operaron del colon y tuvo una ligera recuperación a fines de 1989 y comienzos de 1990. Durante este tiempo hizo el último viaje a España, y dió sus clases durante el primer semestre de 1990.

El 26 de abril tuvo el primer síntoma grave de convulsiones, que lo obligó a un chequeo general. Desde ese día su situación de salud se fué complicando. Los últimos tres meses de vida (mayo a julio) los pasó casi todos en la Clínica Palermo (Hnas. Dominicás de la Presentación), donde nos dió ejemplo de aceptación, bondad y comunicación fraterna. Desde su cama de enfermo en el cuarto 128 siguió recibiendo, compartiendo y acompañando con bondad a los que lo visitaban.

Pasó a la Pascua definitiva del Señor el día 29 de julio de 1990 a los 66 años de edad y 42 de haber recibido el ministerio sacerdotal.

## **TESTAMENTO ESPIRITUAL PARA LOS QUE AMAN LA VIDA <sup>1</sup>**

Todos los que acompañamos a Fernando en sus tres últimos meses de vida experimentamos un don de Dios que se nos dió en abundancia a través de él: el perfume de amor, de fraternidad, de buena voluntad que Dios había ido trabajando durante muchos años, estaba encerrado en un frasco fino y recio. El perfume había ido saliendo gota a gota durante muchos años; y en estos últimos tres meses el frasco se rompió a causa de la enfermedad y del dolor: el aroma se regó por todas partes, y se esparció sin distinción de situaciones, ni de edades, ni de ambientes.

El mismo Fernando expresaba esta experiencia: "Hay en mí ahora un don de Dios, algo totalmente gratuito que experimento, pero que no puedo explicar; yo no me pregunto ahora qué quiere Dios de mí; sino qué quiere Dios desde mí, pero no para mí, sino para otros también. El don no se puede rechazar; el don no se puede guardar."

### **El misterio del don de la vida y de la fraternidad**

El mismo Fernando trató de expresar repetidamente esta experiencia profunda que también

---

1. La recopilación del texto de este Testamento Espiritual la hicieron varias personas amigas de Fernando Hurtado: Hna. Lucía Inés Duarte, Hna. Camila Gutiérrez, Andrés Calle, Germán Neira, S.J.

---

nos penetró a nosotros, sus amigos:

“Estoy experimentando un don de Dios muy grande: y es esta paz, esta tranquilidad con que empiezo a ver la muerte; ha sido un proceso lento. Estoy experimentando la gratuidad: todo es don. Y, no es porque yo lo merezca. Estoy experimentando lo que es gratuito en la vida, lo que se recibe como don.”

“Lo que más me ayuda a ver la presencia de Dios, y la gratuidad de la vida, es la presencia de ustedes que me acompañan, y que sé que lo hacen con cariño, gratuitamente, y que no me abandonarán.”

“No sé cómo será la experiencia de Dios después de la muerte: eso es un misterio que nadie sabe. Como dice San Pablo: ni ojo vió, ni oído oyó. Pero si encontramos tanta bondad y cariño en los amigos y en las personas que nos rodean, cómo será Dios de bueno? Tenemos una imagen de lo que Dios es, en el amor y en la bondad de Jesucristo con los hombres. Pero todo esto es un misterio. Los místicos han tenido alguna experiencia de esto; pero, cuando la van a expresar, hasta utilizan frases contradictorias - como le pasa a Santa Teresa.”

“Lo que más nos puede ayudar a entender todo esto es la experiencia que hayamos tenido con alguna persona de amar y ser amado: es algo que se vive, pero que no se puede expresar. Es la experiencia de recibir el don del que nos ama, y dar de lo que nosotros somos. Esto es un misterio, pero esto es lo que nos va a suceder con Dios. Dios me ha concedido el tener esta paz profunda, que es una fe confiada en El.”

“Cuando oigo que están trabajando, que luchan por la vida, que gozan con algo, yo participo y me alegro con todo esto. Yo vivo con ustedes, yo vivo en ustedes. Es la comunión que estoy experimentando. Yo no puedo trabajar ahora, pero me alegro y gozo con el trabajo que hacen ustedes. Vivan! Vivan el don de la vida!”

“En el trabajo de hoy que ustedes hagan sirviendo al hombre, estaré yo presente. Siéntanme, que yo también estoy en mi día de trabajo. Mi día de trabajo es estar con ustedes. Que el Señor me dé la alegría de que sea hoy el tránsito a la Pascua.”

“Estoy experimentando una necesidad muy grande de compartir mi vida y de comunicarme con los demás. Si hubiera experimentado esto antes, mi vida hubiera sido muy distinta.”

“Yo quiero compartir la experiencia que estoy viviendo, con mis amigos. Lo único que puedo dar ahora, es compartir con ellos esta experiencia de mi vida ante la muerte. Esto es un don, es algo incomprensible, pero lo estoy viviendo: esta paz profunda, esta aceptación de la muerte como parte de mi vida. Este gozo de amar y de ser amado por mis amigos: tanta bondad, tanto cariño!”

---

“Quiero compartir esta alegría, esta paz gratuita y comunicarla; comunicar mi experiencia. Y, no es porque yo haya sido o sea un hombre justo y bueno: soy un hombre como cualquiera; y este don es posible que se dé a cualquier hombre.”

“Deseo, que en el momento de mi muerte, estén ustedes, los más amigos, para poder compartir con ustedes este momento. Le pido a Dios que pueda estar conciente quiero que ustedes me acompañen.”

## **Ser hombres y mujeres que amen**

“Para todos, en el compartir de una experiencia como ha sido esta de mi enfermedad, si me lo permiten, y no lo consideran un consejo o una lección, porque sería irrespetarlos, solo quiero expresarles tres cosas que son las que frecuentemente he experimentado:

*Primera:* un nuevo rostro de Dios, un descubrir a un Dios presente gratuitamente en el hombre, y buscando la salvación o realización de ese hombre.

*Segunda:* mis queridos amigos : no pretendamos en la vida más que ser hombres; queramos ser hombres que caminan por el mismo piso que los demás caminan, y que vamos acompañándonos en el amor y el servicio mutuo.

*Tercera:* de las experiencias fuertes que he tenido en esta enfermedad es que no queda al final de la vida, sino una sola cosa, que si la tenemos en cuenta, podrá ser guía y luz para revisar muchas cosas. Al final de 66 años de vida, me queda lo que yo haya amado. Hay momentos en la vida en los que uno relativiza todo: la ciencia no sirve, o sirve poco: no importan los cargos importantes que uno haya desempeñado, ni los libros que uno haya escrito. Todas estas realidades son importantes y necesarias para el trabajo, pero si no están basadas en el amor, no sirven para nada. Y, el problema, es que, muchas veces, suponemos el amor , y no hay amor. Todo esto cae, y solo queda lo que uno haya amado; la vida que uno haya entregado por los demás.”

## **La alegría de vivir como hermanos**

“Sé que son los amigos, y la separación cuesta; quiero, si estos son ya los últimos momentos, quiero ver en ustedes la alegría de vivir: que gocen de la vida, que amen la vida, que la miren con esperanza, sin mirar las dificultades que la misma vida tiene. Pero que la vivan con la alegría profunda del que sabe que la única alegría es vivir de acuerdo con el Proyecto de Jesús.”

---

"Para todos ustedes un abrazo de hermano y amigo. La sinceridad nunca ha sido traicionada de mi parte, aunque a ratos pareciera que nos distanciábamos. En esta presencia de Dios, que no sé cómo será, pero que es una presencia, Fernando Hurtado estará presente en sus vidas."

"Canten, canten! No quiero ver caras tristes. El canto del *Magnificat* en un momento de estos es muy significativo: es hacer presente a María. No es un momento de tragedia, ni un momento de sentimentalismo superficial: es un momento de comunicación entre quienes se han querido. Esto no es un discurso: es una expresión espontánea en un momento decisivo de mi existencia en relación con ustedes."

"Para terminar, hago un acto de fe y de comunión eclesial profunda sin los cuales la vida de un creyente carece de fuerza."

"La vida no puede girar alrededor de la muerte, sino alrededor de la vida. El testimonio de fe que nos dió a los colombianos Omayra en la tragedia de la avalancha del Volcán del Ruiz: a las siete de la noche, con el agua al cuello, y sobre el cadáver de su mamá, les dijo a los periodistas que estaban con ella: 'Váyanse a descansar; mañana me podrán ayudar'. No quiero poner en mi boca palabras que no son mías, pero sí quiero expresar este testimonio."

"A ustedes les debo el apoyar mi fe en estos días. Me han permitido experimentar que se puede morir con alegría; y esto sobrepasa toda razón humana: es presencia de Dios gratuita."

"Qué hermoso es morir rodeado de hermanos: es morir en el amor. Qué hermoso es morir en la alegría de la fraternidad. No quiero perder ningún matiz: quiero morir cantando, recordando, sonriendo, oyendo expresiones de fe. No quiero perder un minuto de gozo: por eso, Señor....ya... La muerte no es negación de la vida: es la vida misma."

"¡Gracias a todos: muchas gracias !"

"Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz; porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos; luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel (Lc. 2,29-32)"